

TÓPICOS DE ENSEÑAMIENTOS

SE INICIÓ ESTA REUNION EN NOMBRE DEL SEÑOR JESUS

MINISTERIO Y HERMANDAD

1. PELIGRO DE LEER Y APLICAR VERSÍCULOS FUERA DE CONTEXTO

La predicación de la Palabra de Dios es una responsabilidad sagrada, exigiendo de los predicadores un abordaje cuidadoso y fiel a las Escrituras. Sin embargo, uno de los peligros más comunes en la predicación es la lectura de un único versículo sin la debida consideración del contexto en que está insertado. Esa práctica puede llevar a interpretaciones equivocadas y a la aplicación errónea de la Palabra, resultando en distorsiones de la enseñanza bíblica.

Cada versículo de la Biblia hace parte de un contexto mayor, que incluye el capítulo en el que esta insertado, el libro al cual pertenece y a la narrativa o enseñanza general de las Escrituras.

Ignorar el contexto inmediato puede resultar en interpretación que distorsiona el sentido original del texto. Por ejemplo, Job 6:8 dice:

“¡Quien me diera que se cumpliese mi petición, Y que Dios me otorgase lo que espero,”

Ese versículo, cuando es leído solo, podría ser interpretado como una promesa de que Dios concede todos los deseos del corazón. Sin embargo, en el contexto, Job está expresando su deseo de morir debido a su sufrimiento, y que revela un pedido en desesperación y no una oración que debe ser tomada como ejemplo a ser seguido.

2. LAS DISTRACCIONES DEL MUNDO ACTUAL

La Palabra de Dios nos exhorta a buscar el reino de Dios y su justicia en primer lugar y las demás cosas nos serán añadidas.

El tiempo se torna un bien precioso cuando enfocamos nuestra vida en lo que es bueno y agradable a Dios, trayendo beneficios maravillosos para nuestra vida.

Las distracciones se multiplicaron en la era actual y han envuelto en sobremanera la vida de muchos. Ellas roban el tiempo con asuntos que nada agregan de bueno para la vida, impidiendo el crecimiento en lo que es útil y, principalmente, perjudicando la aproximación de Dios que acontece cuando uno se dedica a la oración y a la meditación de la Palabra de Dios.

Las distracciones se tornaron uno de los principales vicios de la vida actual.

El mundo virtual, las redes sociales, las series y películas, los juegos y lectura de libros de fantasía han tomado grande parte del tiempo de la vida de muchos jóvenes y adultos, limitando su crecimiento espiritual y el desarrollo personal necesario en los días de hoy. Como si eso no bastare, el mundo virtual bombardea las mentes con informaciones maliciosas que contaminan el corazón apartando a muchos de la simplicidad cristiana, de la sana doctrina de Cristo, del amor fraternal y del puro cristianismo.

El Ministerio aconseja a la juventud a despertar y apartarse de ese mal que domina a la sociedad, buscando enfocar nuestra vida en propósitos que importan y que son agradables a Dios, que nos traigan edificación, construcción de una vida saludable, formación de un corazón puro.

3. LA SABIDURIA DE LO ALTO

La sabiduría de lo alto debe ser buscada diligentemente, pues es a través de ella que alcanzamos el conocimiento y el entendimiento necesario para una vida plena y según la voluntad de Dios.

El conocimiento alcanzado a través de la sabiduría lleva a la persona a vivir siempre dependiente de Dios.

4. COMO ELEGIR LO QUE ES BUENO SEGÚN LA PALABRA

Teniendo nuestra fe como bien mayor, entendemos que, por ella, debemos definir nuestras elecciones, tales como estudios, carrera académica y/o profesional, actividades extracurriculares y, también el casamiento.

Debemos buscar a Dios para que Él nos guíe en el camino que debemos seguir, pedir para que el Espíritu Santo nos muestre cual será la voluntad de Dios en nuestra vida.

Cada profesión o área de conocimiento nos llevará a una propuesta de vida material diferente y a ambientes específicos, que interferirán directamente en nuestra caminata espiritual.

"¿Quién es sabio y avisado entre vosotros? Muestre por buena conversación sus obras en mansedumbre de sabiduría. Pero si tenéis envidia amarga y contención en vuestros corazones, no os gloriéis, ni seáis mentirosos contra la verdad; Que esta sabiduría no es la que desciende de lo alto, sino terrena, animal, diabólica. Porque donde hay envidia y contención, allí hay perturbación y toda obra perversa. Mas la sabiduría que es de lo alto, primeramente es pura, después pacífica, modesta, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, no juzgadora, no fingida. Y el fruto de justicia se siembra en paz para aquellos que hacen paz." (Jacobo (Santiago) 3:13 a 18)

5. EQUIDAD RECOMENDADA POR LA PALABRA

La palabra de Dios nos enseña la equidad; todos debemos sentir el mismo amor, el mismo ánimo, sintiendo una misma cosa, no haciendo nada por contiendas o vanidad, más si con humildad, cada uno considerando al otro superior a sí mismo, haciendo todas las cosas sin murmuraciones y sin contiendas.

El tratamiento entre hermanos debe ser siempre de forma respetuosa, con humildad y mansedumbre, conforme a los ejemplos del Señor Jesús, que mismo siendo en forma de Dios, no tuvo por usurpación ser igual a Dios. Mas, se aniquiló a sí mismo, y tomando la forma de siervo se hizo igual a los hombres.

La arrogancia hace surgir la soberbia, que es la falta de humildad y la persona que vive en arrogancia y soberbia no consigue vivir en paz, pues de esos males surgen las pasiones para sustentar su propio sentimiento y opinión, que generalmente impide a la persona de vivir en armonía con los demás hermanos.

6. CONCUPISCENCIA DE LA CARNE

La concupiscencia de la carne son los pecados corporales que son condenados por la Palabra de Dios, pues contaminan el cuerpo que es el templo del Espíritu Santo.

Ceder a la concupiscencia es cometer iniquidad, que es pecado contra los mandamientos del Señor. La Palabra de Dios nos dice que el alma que pecar, esa morirá.

Sabemos que hay pecados de muerte y pecados que no son de muerte. El desconocimiento de la naturaleza pecaminosa de esas prácticas lleva a la persona al total alejamiento de Dios. Mismo que el pecado lleve a muerte, sin embargo, viniendo a la luz y al conocimiento y, si el pecador arrepentirse, podrá alcanzar gracia, misericordia y perdón.

Dijo Jesús a los discípulos:

“Ya vosotros sois limpios por la palabra que os he hablado.” (Juan 15:3)

Se concluye, por lo tanto, que la instrucción lleva al pecador al conocimiento para libertarse del poder del pecado y de la muerte.

Cuando la persona es vencida por los sentimientos que la concupiscencia produce, puede ocurrir la práctica del pecado. No se condena a alguien por ser tentado por los deseos, mismo que originados por la concupiscencia.

Lo que la Palabra reprueba es alimentar esos sentimientos, cediendo a los deseos condenables, los cuales son iniquidades y, por tanto, pecado delante de Dios.

7. FUENTES QUE ALIMENTAN LA CONCUPISCENCIA CARNAL

Tales fuentes pueden ser audiovisuales, por todos los medios de comunicación, por frecuentar locales donde predomina la corrupción moral, por lecturas de libros de carácter malicioso y perverso, por convivencia con personas que hacen parte de la vida desregulada en todos los aspectos, tales como moral, lascivo, estupefacientes y alcoholismo.

Frecuentar lugares donde hay esas prácticas o convivir con personas que tienen tales costumbres, relacionarse con ellas, mismo a través de los medios de comunicación, alimenta el poder de la concupiscencia y lleva a la persona a no resistir la tentación, cometiendo el pecado.

Convivimos intensamente con la inversión de valores en la sociedad. Los valores morales, de la familia, del derecho de los niños y adolescentes son invertidos por la sociedad, que busca incesantemente novedades que generalmente distorsionan la orientación preconizada por la Palabra de Dios.

8. COSTUMBRES LÍCITAS, SIN EMBARGO, NO CONVENIENTES

El siervo de Dios debe observar las mutaciones de las costumbres impuestas por el mundo actual, que mismo siendo lícitas, no siempre son convenientes, pues pueden manifestar desconocimiento e ignorancia de los preceptos dados por la Palabra de Dios.

Hay en las cartas del apóstol Pablo a los Filipenses 4:8, recomendación para que ellos guardasen en sus corazones y pensamientos, solamente lo que era verdadero, honesto, justo, puro, amable y de buena fama, habiendo alguna virtud o loor, en eso pensasen. Esa recomendación era un antídoto para la concupiscencia, pues la persona dejando de meditar en las cosas del pecado, disminuía los ímpetus de la carne y fortalecía el espíritu, teniendo condición de mantenerse en paz con Dios.

9. COMO SURGE EL PECADO

Pecado es transgresión de una orden dada por Dios que puede ocurrir por la concupiscencia de la carne. La concupiscencia puede ser potencializada cuando alimentamos sentimientos malos y perversos, a través de pensamientos viciosos que la Palabra condena, tales como el odio, la venganza, la traición y todos los demás actos corporales indecorosos e inmorales, orientados por la mente humana.

El pecado, por tanto, no surge aisladamente, más tiene sus raíces en las inclinaciones del corazón y en la predisposición de la mente en ignorar los enseñamientos sagrados.

La naturaleza humana, en su fragilidad, es propensa a apartarse del camino de la rectitud, especialmente cuando no está fundada en la Palabra de Dios. Por eso, la vigilancia constante y la meditación en las Escrituras son armas esenciales para resistir a las tentaciones y mantenerse firme en la fe.

10. EL PECADO DE LA FORNICACION

La fornicación es el pecado de la conjunción carnal cometido fuera del casamiento, cuando la persona es soltera, viuda o divorciada, no habiendo lazo matrimonial, esto es, la unión entre una mujer y un hombre.

Ser tentado no es pecado, sin embargo, la persona que practica ese pecado conscientemente, que es la fornicación, se torna sujeta al juicio de Dios.

Si hubiere además de ese pecado, prácticas de sodomía, cualesquiera sean: hombre con hombre, mujer con mujer o inversión del uso natural de la mujer, además del pecado de la fornicación, la Palabra de Dios no solamente condena como también expone al abandono a los que tales actos practican.

En cuanto a los que cometen esos males, dijo el Señor Jesús en Mateo 7:23:

“Y entonces les protestaré: Nunca os conocí; apartaos de mí, obradores de maldad.”

11. CONSECUENCIAS DEL PECADO

La consumación del pecado genera la muerte. En Romanos 6, en los versículos 1, 2 y 12 dijo el apóstol:

“¿Pues qué diremos? ¿Perseveraremos en pecado para que la gracia abunde? En ninguna manera. Porque los que somos muertos al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?”

“No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, para que le obedezcáis en sus concupiscencias.”

En Hebreos 10:26 y 27 dice la Palabra:

“Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda sacrificio por el pecado, Sino una horrenda esperanza de juicio, y hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios.”

Entonces es deber de los siervos de Dios resistir a las pasiones carnales, evitando cultivar en nuestros sentimientos el mal, más, como somos ahora muertos para el mundo, debemos meditar en la ley del Señor de día y de noche.

12. MANIFESTACION DE LAS TINIEBLAS

Dejar de oír la Palabra o dejar de orar a Dios, son indicios de que la luz se está apagando, cuando eso ocurre con la persona, luego aparecen las obras de las tinieblas, las cuales son las prácticas de las costumbres del mundo actual con sus concupiscencias carnales, las cuales combaten contra el espíritu. Entonces, oír la Palabra se hace necesario, pues dijo Jesús a los discípulos:

“Ya vosotros sois limpios por la palabra que os he hablado.” (Juan 15:3)

Por eso es deber de todos, buscar a Dios en oración para ser libre de la contaminación del mundo. Veamos lo que dijo David en su oración escrita en el Salmo 27, en los versos 8 y 9:

“Mi corazón ha dicho de ti: Buscad mi rostro. No escondas tu rostro de mí, No apartes con ira a tu siervo; Mi ayuda has sido; No me dejes y no me desampares, Dios de mi salvación.”

Consideremos la grande eficacia de la oración, que no es solamente por las cosas visibles o sensibles a la vida terrena, pues esas nos son peculiares, sino en pro de aquellas que nos son invisibles y que solamente por la sensación espiritual podemos percibir nuestra deficiencia.

Ahora bien, la sensación espiritual ocurre cuando hay en nos un momento de reflexión, comparando nuestro estado espiritual frente a la Palabra de Dios en todo nuestro vivir, ya sea por pensar, actuar o practicar lo que la Palabra de Dios reprueba.

13. LEY DEL PECADO

La ley del pecado a la que Pablo se refería era la que consistía en mandamientos y ordenanzas, las cuales instruían al hombre con respecto a sus deberes delante de Dios, mas no daba poder al hombre para vencer al pecado.

En Romanos 4:15 dice la Escritura:

“Porque la ley obra ira; porque donde no hay ley, tampoco hay transgresión.”

Luego, viniendo la ley, también manifestó el pecado en el cuerpo mortal del hombre, por causa de la naturaleza humana, más teniendo ahora la naturaleza divina, vivimos en la gracia del Hijo de Dios y libres del poder del pecado y de la muerte.

Es necesario entender lo que significa la afirmación del apóstol con respecto a la carne servir a la ley del pecado. Eso ocurre porque nuestro vivir consiste en dos naturalezas, la humana y la divina.

La divina es inmaterial y se mantiene viva a través de la Palabra que es Cristo, más la humana es terrena, es materia y vive de la materia.

Fuimos instruidos por la Palabra a dominar nuestros sentimientos para que andemos por el Espíritu y no por la carne, pues los que andan según la carne morirán, más los que andan por el Espíritu tendrán vida y paz, y es esa paz que necesitamos, la cual debe exceder todo el entendimiento y guardar nuestros corazones y sentimientos en Cristo Jesús.

Y, así, sigue un excelente consejo:

Oremos constantemente para que nuestro piadoso Señor Dios por Jesús Cristo nos dé una buena consciencia delante de Él, librándonos de los sentimientos malos y perversos a fin de tener audacia para entrar en Su santuario, a quien pertenece toda honra, loor y gloria, eternamente.

14. EFECTOS DE LA GRACIA

Los llamados a la gracia del Señor Jesús poseen la luz, que es mantenida por la Palabra de Dios y consecuentemente son iluminados.

La grande arma de nuestro adversario es apagar la luz que nos ilumina, haciéndonos andar en tinieblas, por cuya razón podemos tropezar y hasta caer en flaquezas y pecados.

15. EXCLUSION DEL ESPÍRITU

Por la fe obtuvimos la entrada a esta bendita gracia y fuimos hechos templo y morada del Espíritu Santo. Cuando creímos y obedecemos a Dios, hicimos un pacto con El y pasamos a vivir por la fe, guiados por su Espíritu.

Ser guiado por el Espíritu es entregar nuestro vivir a Dios a través de la consagración, que es la entrega de todo nuestro vivir, sumisos a Su voluntad.

Excluir al Espíritu es cuando la persona se torna independiente en todo su vivir, dejando de ser guiada por el Espíritu y pasando a ser guiada por sus propios sentimientos.

Sabemos que el Espíritu de Dios nos guía en toda verdad, y, cuando no somos más guiados por El, pasamos a errar, pudiendo caer en pecados y no ser más Su morada.

Esto ocurre con relativa facilidad, pues dejando de ser guiados por el Espíritu, de Dios, puede haber Su exclusión, y la persona pasa a ser morada de espíritus de las tinieblas, enfriándose el amor y como consecuencia, la práctica de la iniquidad, que es perversidad, malignidad, inmoralidad y todo tipo de maldad.

La iniquidad es un pecado, y cuando practicada con pleno conocimiento, su perdón solo se obtiene a través del arrepentimiento y confesión a Dios, desde que no ocurra como con Esaú que cambió su derecho de primogenitura por un plato de guisado; y buscando él perdón, mismo con lágrimas no encontró más lugar de arrepentimiento.

16. ESPERANZA DE SALVACION

En el Salmo 27, versículo 1, David escribió:

“El Señor es mi luz y mi salvación; ¿de quién temeré?

El Señor es la fortaleza de mi vida ¿de quién he de atemorizarme?”

Y en el versículo 13 dice:

*“Hubiera yo desmayado, sino creyese que tengo de ver la bondad del Señor
En la tierra de los vivientes.”*

La tierra de los vivientes es la gracia del Señor Jesús. En Salmos 119:105 dijo el salmista:

“Lámpara a mis pies es tu palabra, Y luz a mi camino.”

También el Señor Jesús dijo en el evangelio de Juan 8:12:

“... Yo soy la luz del mundo: el que me sigue, no andará en tinieblas, mas tendrá la lumbre de la vida.”

17. COMO SER APROBADO POR DIOS

Como por fuerza de la ley terrenal, todas las cuentas públicas para que sean aprobadas deben ser auditadas, así también para que podamos encontrarnos aprobados por Dios para toda buena obra, debemos igualmente auditar nuestra conducta y nuestros actos delante el Padre de las Luces en quien no hay cambio ni sombra de variación.

18. LUCHA DE LA CARNE CONTRA EL ESPÍRITU

Consideremos la lamentación del apóstol Pablo cuando hablaba con los hermanos de Roma, teniendo en vista las tentaciones de la carne de cara a la obediencia debida a Dios.

En Romanos 7:22 a 25 dice:

*“Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios;
Mas veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi espíritu, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros.
¡Miserable hombre de mí! ¿Quién me librará del cuerpo de esta muerte?
Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro. Así que, yo mismo con la mente sirvo a la ley de Dios, mas con la carne a la ley del pecado.”*

19. MISERICORDIA Y PERDON DE DIOS

La misericordia y el perdón de Dios son Sus atribuciones, disponibles también a todos los que a Él se allegan. No podemos vivir sin Su misericordia y perdón.

Son muchos los ejemplos de esto sacados de la Escritura, tales como en el principio de la existencia humana cuando dijo Dios a Caín:

*“... ¿Por qué te has ensañado, y por qué ha decaído tu semblante?
Si bien hicierais, ¿no serás ensalzado? Y si no hicierais bien, el pecado está a la puerta; con todo esto, a ti será tu deseo, y tú te enseñorearás de él.”*
(Genesis 4:6 y 7)

Consideremos lo que dijo Jesús en Mateo 12, en el versículo 31:

“...Todo pecado y blasfemia será perdonado a los hombres; mas la blasfemia contra el Espíritu no será perdonada a los hombres.”